



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

La vida de los que en ti creemos, Señor,

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Habéis muerto, pero vuestra vida está con Cristo, escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con El. (Colosenses 3)

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva. Y oí una gran voz que decía: "He aquí la morada de Dios entre los hombres. Ellos serán su pueblo y el "Dios con ellos" será su Dios". Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni llanto, ni dolor, ni duelo, (Apoc. 21)

Sabéis perfectamente que el Día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando creáis que todo es paz y seguridad, entonces, de improviso, sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está en cinta, y no podréis escapar.

Pero vosotros no vivís en las tinieblas, de forma que ese día os sorprenda como un ladrón, porque sois hijos de la luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas, así pues, no nos entreguemos al sueño como los demás, sino estemos en vela y vivamos sobriamente. (1Tes. 5)

no termina, se transforma.

